

Turbado por familiares que son infieles

Juan escribió: "No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad" (III Juan 4). Esto lo dijo de aquellos a los que les había enseñado la verdad, el principio también es verdadero en el círculo familiar. Pero no hay mayor angustia que saber que sus hijos ya no andan en la verdad. Es la causa de noches de insomnio, de la angustia del espíritu y de la salud arruinada. El dolor también es severo cuando involucra a un cónyuge o padre. O incluso a miembros de la familia extendida. Algunas veces, tal infidelidad (y cómo lidiar con ella) causa problemas en las congregaciones.

Es posible para cualquier cristiano caer

Jesús habló de los que "creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan" (Lucas 8:13). Simón en Samaria "creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe" (Hechos 8:13). Pero Simón fue tentado y ofreció dinero para comprarles a Pedro y Juan el poder de imponer las manos a las personas e impartir dones espirituales. Su corazón no estaba bien y fue llamado a "arrepentirse, pues, de esta tu maldad", porque él estaba "en hiel de amargura y en prisión de maldad" (vv. 21-22). Pablo habló de los israelitas que cayeron en el desierto después de ser liberados de Egipto y usó ese hecho para advertirnos: "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (I Corintios 10:12). Los galatas que volvieron a la ley de Moisés había "caído de la gracia" (Gálatas 1:6, 5:4).

Pablo dijo que un hermano puede "andar desordenadamente" (II Tesalonicenses 3:6) y puede "naufragar de la fe" (I Timoteo 1:19-20). Los ancianos pueden pecar y necesitan ser reprendidos (I Timoteo 5:19-20). También lo pueden hacer los predicadores (II Timoteo 4:10). Los hermanos se pueden "extraviar de la verdad" y sus almas necesitan ser salvadas "de la muerte" (Santiago 5:19-20). Pablo dijo que seríamos presentados "santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y

sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído" (Colosenses 1:22-23).

Todo cristiano necesita examinarse a sí mismo y asegurarse de ser fiel (II Corintios 13:5). Todos debemos "Velad y orar" (Mateo 26:41, II Pedro 3:17). Tendremos que "resistir" al diablo para que huya de nosotros (I Pedro 5:8-9). Cada uno de nosotros debe trabajar continuamente para desarrollar las virtudes que surgen de la fe. Pedro dijo que si hacemos eso "nunca caeremos" (II Pedro 1:5-11). También debemos estar atentos a los signos de debilitamiento entre otros cristianos, incluidas nuestras propias familias. Lucas 15 habla de la alegría de encontrar una oveja perdida, una moneda perdida y un hijo perdido. Los que son sorprendidos en una falla deben ser restaurados con un espíritu de mansedumbre (Gálatas 6:1). Es urgente que tratemos de "salvar a un alma de la muerte" (Santiago 5:19-20).

La disciplina correctiva necesaria en la iglesia

Si bien debe hacerse todo lo posible para recuperar a los que se han alejado y esto siempre deben hacerse por las razones correctas y con el espíritu correcto, llega el momento en que se han agotado los esfuerzos razonables y la iglesia no tiene más alternativa que "limpiaos, pues, de la vieja levadura", "que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente", "el tal sea entregado a Satanás" (I Corintios 5; II Tesalonicenses 3:6). Esto debe hacerse para salvar a los que se equivocan y para proteger a la iglesia de las influencias corruptoras. También es necesario como una cuestión de simple obediencia al Señor. Es extremadamente doloroso para la familia de los miembros atestiguar esta acción en contra de esos que son cercanos en la carne. Es un momento aleccionador para todos. La enseñanza sólida sobre el tema debe ser completa y periódicamente. De esa forma, todos entienden lo que se debe hacer. Ofenderse y culpar a la iglesia por hacer lo que la Biblia claramente enseña, no ayuda a los que se han alejado. Solo los alienta. Todos deben entender que

tal acción no se toma para avergonzarlo a usted o al resto de su familia. Se hace para llevar al descarriado al arrepentimiento y advertir a la iglesia (y al mundo, si lo saben) que no se debe tolerar la infidelidad. El problema no es que la iglesia esté cumpliendo con su deber. El problema es que uno ha hecho mal y se ha negado a arrepentirse. No nos confundamos sobre quién es el culpable aquí. Cuando los miembros de la familia se mantienen en la acción bíblica, eso apoya la acción y trabaja en la dirección del arrepentimiento.

Tratando con la familia

No se castigue a sí mismo cuando un miembro de la familia cae. Si bien es cierto que tenemos influencia entre nosotros y necesitamos hacer lo mejor que podamos en esa dirección, el hecho es que todos tenemos libertad para elegir, *incluido cada miembro de su familia*, "El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?" (Ezequiel 18:20-23).

Pero, ¿qué hay de Proverbios 22:6 que dice: "Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"? ¿Eso no enseña que los padres son responsables de las acciones de sus hijos? Por supuesto, los padres tienen influencia sobre sus hijos y se les encarga "criarlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Algunas observaciones pueden ser útiles en esto. En primer lugar, Dios instruyó a Adán y Eva y ellos eligieron hacer lo malo. ¿Fue culpa de Dios? O ¿culpa de ellos? Ellos tomaron la decisión. En segundo lugar, la declaración de Ezequiel no debe contradecirse con este proverbio. "Ni el padre llevará la iniquidad del hijo." En tercer lugar, necesitamos entender qué es un proverbio. Es un dicho sabio que el tiempo y la experiencia

generalmente han demostrado ser así. Por supuesto, la escritura de estos fue dirigida por el Espíritu. Pero veámoslo. La expresión "en el camino que debe andar" tiene esta nota marginal en el LBLA, "de acuerdo con su manera." El proverbio tiene que ver con adiestrar a un niño según su aptitud o inclinación. Algunos niños se inclinan en una dirección y algunos a otra cuando se trata de lo que son adecuados para hacer en la vida. Una vez intenté ayudar a mi padre a reparar una puerta de mientras estaba de visita en casa. Fue evidente que yo era más un obstáculo que una ayuda. Finalmente, me dijo: "Hijo, me alegra que puedas predicar. Te morirías de hambre tratando de ser carpintero." Me alegro de que no todos podamos hacer lo mismo. Nada de esto dice que disminuye la importancia de que los padres capaciten adecuadamente a sus hijos para servir a Dios. Pero a muchos padres angustiados se les ha echado sal en la herida con un manejo descuidado de este versículo. Incluso cuando haga lo mejor sobre cómo hacerlo, aún tiene que enfrentar el hecho de que sus hijos tienen voluntad propia, incluso cuando usted cumpla. Pero asegúrese de hacerlo lo mejor que pueda.

¿Pero qué hay de las relaciones familiares con los infieles? Cuando la iglesia le quita el compañerismo a un esposo cuya esposa es fiel, ¿deben comer en habitaciones separadas? Lo que tenemos aquí son relaciones superpuestas. Los maridos todavía son maridos; las esposas aún son esposas; los niños todavía son sus hijos; los padres aún son padres Pero usted mantiene un vínculo familiar que otros cristianos no tienen y debe tener cuidado de no colocar a otros cristianos en una posición comprometida cuando se trata de reuniones sociales. Pablo dijo: "Con tal, ni aún comáis" (I Corintios 5:11). Anteriormente, en el versículo, dijo "no os juntéis", indicando claramente un contexto social. Bodas, recepciones, picnics, fiestas, todas son reuniones sociales. Si un miembro de su familia ha sido disciplinado por la iglesia, entonces otros cristianos no pueden socializar y tratar a esa persona como un igual espiritual. Esto mismo es causa de fricción en las congregaciones. Puedo nombrar lugares donde esto ha sucedido.

Incluso en el círculo familiar, se deben tomar medidas para indicar que, mientras los ama, ora por su arrepentimiento y está listo para alentarlos y perdonarlos, pero que no aprueba su curso presente en la vida. Debe tener cuidado con esto incluso en su familia extendida. Con frecuencia los culpables se quejan y ponen a los fieles en un viaje de culpa como si el problema fuera causado por ellos. No, la fidelidad no es el problema; ¡lo es la infidelidad! A veces los culpables pondrán a los fieles bajo el microscopio por cada palabra, acción o motivo y estarán listos para abalanzarse sobre usted y acusarlo de ser un hipócrita o inconsistente. No lo permita. ¡La miseria ama la compañía!

¿Qué puede hacer? Solo siga siendo fiel al Señor. Sea un ejemplo de lo que debería ser un creyente. No se moleste. El principio de I Pedro 3:1-2 ayuda aquí. Orad sin cesar. Recuerde que el padre del hijo pródigo "cuando aún estaba lejos lo vio" al regresar a su hogar. Aún estaba mirando, esperando y esperando. No se dé por vencido. Además, ayuda a agrandar su familia. Estudie Mateo 12:45-50. Nuestros hermanos en Cristo son nuestros parientes. Tenemos un vínculo con ellos que ni el mundo ni los infieles comprenden. A veces, los infieles pueden incluso estar celosos y acusarlos de amar a los demás más de lo que los aman a ellos. Pero eso le ayudará a usted. Si cree que ha fallado, no se avergüence de decirlo. Puede ayudar a otra persona a evitar su error. Escuche la voz de la experiencia. ¿Por qué cree que tenemos pasajes como I Corintios 10:1-11? Haga todo lo que pueda para llevarlo de regreso, luego deja el resto en las manos del Señor. Solo siga con su vida como cristiano y haga lo que sabe que es correcto. No hay razón para se pierda porque alguien a quien ama haga un giro equivocado y deje al Señor. En este y en todos los problemas, eche "toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (I Pedro 5:7; Hebreos 13:6).

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Julio de 2018

Preguntas

1. ¿Es posible que un hijo de Dios caiga? _____
Pruébalo. _____

2. ¿Qué puede hacer un cristiano para evitar caer? _____

3. ¿Cuál es el deber de la congregación hacia los miembros que han caído? _____

4. ¿Cómo debería la familia de los miembros reaccionar a tal disciplina? _____

5. ¿Debería una familia incluir a los parientes, que la iglesia le ha retirado el compañerismo, en eventos sociales que involucran a otros miembros? ¿Por qué si? Y ¿Por qué no? _____

6. ¿Los padres siempre tienen la culpa cuando los hijos (incluso adultos) abandonan al Señor? _____
¿Explique su respuesta? _____
7. ¿Cuáles son algunas señales de que un pariente se está apartando? _____
